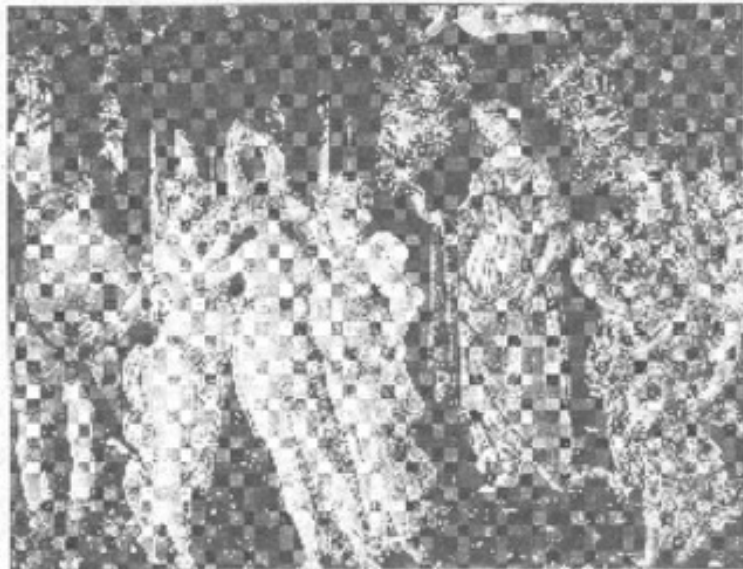


HISTORIA |

Sobre el Código Da Vinci

Si usted es uno de los millones de lectores que se comieron las uñas y creyeron que por fin se revelaría ante sus ojos la historia oculta de Occidente leyendo "El Código Da Vinci" u otro libro similar, tal vez le interese leer el iluminador artículo que escribió la destacada especialista en el Renacimiento italiano, Ingrid Rowland, en la última edición de "The New Republic", sobre el superventas de Dan Brown y otros best sellers del momento, como "Enigma del Cuatro" y "O", que se inspiran en la cultura del Renacimiento. Según ella, a la gente le sigue gustando su propia versión del Renacimiento, con ninfas danzantes, mozos con panties y la bella Venus posada en su media concha sobre las aguas, una interminable "Primavera" con Lorenzo de Médici presidiendo benignamente por encima de todos los ritos paganos. Para la autora, esto no sería nada de raro ya que el Renacimiento siempre ha sido un mito que varía dependiendo de quién cuenta la historia, por qué la cuenta y a quién se la cuenta. Lo importante es que, de acuerdo a Rowland, a la gente todavía le gusta este Renacimiento porque "se yerque como una idea de civilización, sin importar lo que digan los post estructuralistas, y una idea de civilización es algo que necesitamos desesperadamente en estos tiempos extraños. Las profundidades de esa necesidad, según Rowland, pueden sondearse por el tono —y la popularidad— de thrillers de otra manera tan disparatados como "El Código Da Vinci" y



PRIMAVERA.— Una forma luminosa y un mensaje cifrado

"Enigma del Cuatro", los cuales toman la Florencia del Renacimiento como imagen luminosa de civilización occidental. "En un mundo donde un rico sheik con bastante apuro contra los rascacielos, discotecas y estaciones de ferrocarriles en el nombre de la guerra santa, estas libros argumentan, con el conservadurismo implícito de su género, que Occidente ha aportado algo más a la humanidad que los McDonalds, los presidentes vaqueros y las cosas de valores".

Tal como señala Rowland, tanto en "El Código Da Vinci", a pesar de su título, como en el "Enigma del Cuatro", el símbolo de la civilización occidental no es la obra de Da Vinci, sino las

pinturas de Botticelli cuya combinación de forma luminosa y contenido enigmático apelaría a una iniciación en elevadas verdades acerca de la humanidad y civilización, verdades enraizadas en tradiciones griegas y romanas del amanecer de Occidente y han sido transmitidas secretamente por siglos. Los thrillers, después de todo, a hiede la autora, prosperan en el secreto, en la distinción entre la apariencia y realidad y son un género intrínsecamente conservador. Después de las novelas de espías de la guerra fría, los escritores de suspense y sus lectores siguen buscando un mundo post comunista donde escenificar el nuevo juego de certezas en blanco y negro.

Sobre el Código Da Vinci [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre el Código Da Vinci [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile